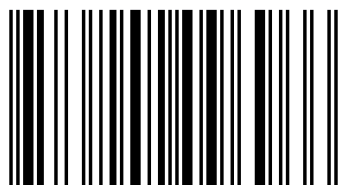


Ideología de género, erotismo y satisfacción sexual

El comportamiento sexual, por donde se lo mire, es uno de los aspectos más importantes del ser humano, y particularmente de la mujer, gran parte de sus pensamientos, afectos y acciones están vinculados a sus vivencias sexuales; desde la ideología de género que recrea la forma de mirarse a sí misma en el papel que desea desempeñar como mujer y que no necesariamente es el papel que la sociedad arbitrariamente le impone, pasando por la expresión de su sexualidad también llamada erótica y culminando en el propósito, algunas veces utópico, de la satisfacción sexual, derecho ineludible de hombres y mujeres como seres sexuados y sexuales. En principio exploramos algunas nociones sobre estos tres aspectos: ideología de género, erotismo y satisfacción sexual y posteriormente se revisaron varios trabajos de investigación que los abordan desde diversas particularidades y cuyos resultados visibilizan lo complejo del comportamiento sexual humano y en especial del femenino.

Andrés Subía Arellano, actualmente se desempeña como Director de la Carrera de Psicología de la Universidad Tecnológica Indoamérica, de la ciudad de Quito. Graduado como Doctor en Psicología Clínica en la Universidad Central del Ecuador y como Máster Universitario en Ciencias de la Sexología en la Universidad de Almería – España.



978-620-2-09696-6

editorial académica **española**

ead
editorial académica **española**



Andrés Subía · Diana Montero

Ideología de género, erotismo y satisfacción sexual

Criterios sobre sexualidad femenina

Andrés Subía
Diana Montero

Ideología de género, erotismo y satisfacción sexual

**Andrés Subía
Diana Montero**

Ideología de género, erotismo y satisfacción sexual

Criterios sobre sexualidad femenina

Editorial Académica Española

Imprint

Any brand names and product names mentioned in this book are subject to trademark, brand or patent protection and are trademarks or registered trademarks of their respective holders. The use of brand names, product names, common names, trade names, product descriptions etc. even without a particular marking in this work is in no way to be construed to mean that such names may be regarded as unrestricted in respect of trademark and brand protection legislation and could thus be used by anyone.

Cover image: www.ingimage.com

Publisher:

Editorial Académica Española

is a trademark of

International Book Market Service Ltd., member of OmniScriptum Publishing Group

17 Meldrum Street, Beau Bassin 71504, Mauritius

Printed at: see last page

ISBN: 978-620-2-09696-6

Copyright © Andrés Subía, Diana Montero

Copyright © 2017 International Book Market Service Ltd., member of OmniScriptum Publishing Group

All rights reserved. Beau Bassin 2017

IDEOLOGÍA DE GÉNERO, EROTISMO Y SATISFACCIÓN SEXUAL

Criterios sobre sexualidad femenina

Andrés Fabricio Subía Arellano
Diana Carolina Montero Medina



IDEOLOGÍA DE GÉNERO, EROTISMO Y SATISFACCIÓN SEXUAL

Criterios sobre sexualidad femenina

INDICE

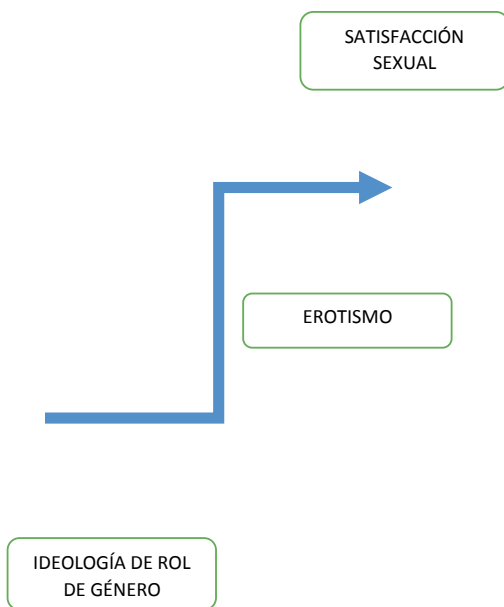
IDEOLOGÍA DE GÉNERO, EROTISMO Y SATISFACCIÓN SEXUAL

Criterios sobre sexualidad femenina.

CAPÍTULO I	8
Introducción a la sexualidad femenina	8
CAPÍTULO II	13
Ideología de Género y otros constructos sociales	13
2.1. Género	15
2.2. Identidad de género	17
2.3. Estereotipos de género	18
2.4. Ideología de género	19
2.4.1. Ideología tradicionalista	20
2.4.2. Ideología igualitaria	20
CAPÍTULO III	22
El Erotismo	22
3.1. Personalidad y erotismo	24
3.2. Erotofilia- erotofobia	24
CAPÍTULO IV.....	26
Satisfacción sexual	26
4.1. Variables asociados a la Satisfacción sexual	28
4.1.1. Variables individuales	29
<i>Psicológicas</i>	29
<i>Sociodemográficas</i>	30
Estado de salud físico y psicológico	30
4.1.2. Variables vinculadas con la relación de pareja	

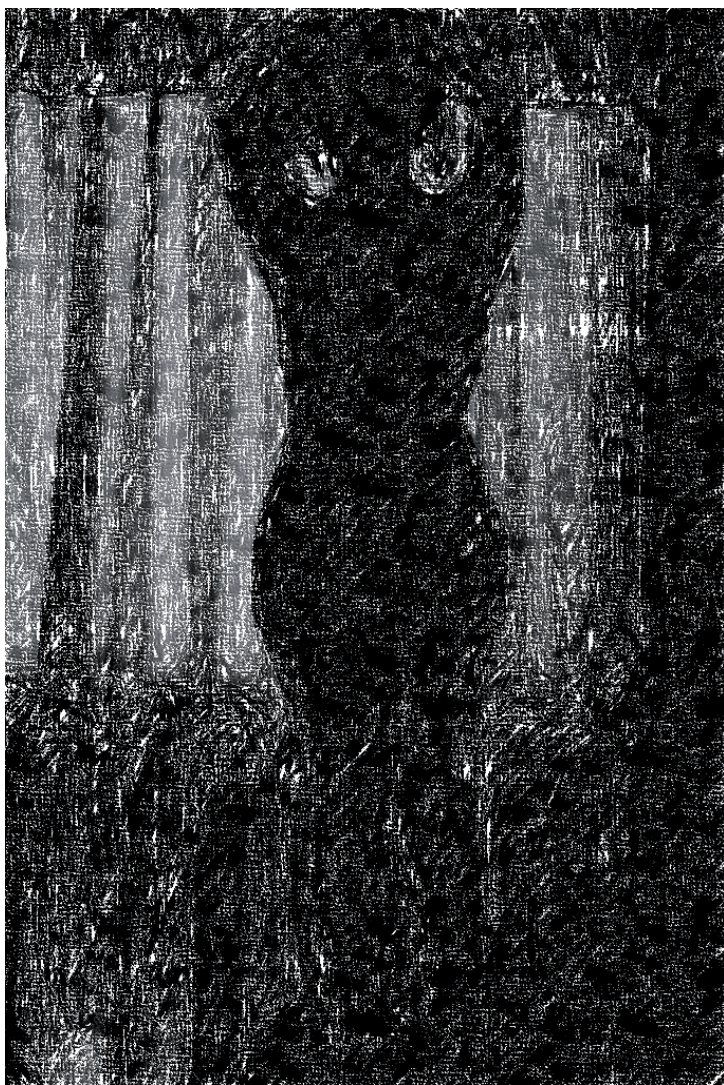
y con la respuesta sexual.....	31
4.1.3. Factores relacionados con el apoyo social y relaciones familiares	31
4.1.4. Creencias y valores culturales como la religión	32
4.5. Otras variables	32
CAPÍTULO V.....	33
Estudio de la Interacción entre Ideología de Género,.....	33
Índice de Erotofilia–Erotofobia y Satisfacción Sexual	33
5.1. Introducción	35
5.2. Metodología	36
5.3. Instrumentos	36
5.4. Plan de Análisis de Datos	37
5.5. Procedimiento	37
5.6. Resultados	38
5.7. Conclusiones y Discusión	43
5.8. Recomendaciones	43
CAPÍTULO VI	44
Análisis de las experiencias sexuales: laborales y afectivas, de mujeres .44	44
que ejercen la prostitución	44
6.1. Introducción	45
6.1.1. Objetivo general de la investigación	46
6.2. Aspectos Metodológicos	47
6.3 Técnica de recolección de la información	47
6.4. Técnica de registro y transcripción de la Información	47
6.5. Método para la Interpretación de la Información	48
6.6. Interpretación de la información	48
6.7. Descripción del Proceso de Categorización	48

6.8. Análisis del contenido	49
Sexualidad	49
Hacer el amor vs. tener sexo	50
Falsa satisfacción	51
Idea de poder	52
Bienestar y Satisfacción sexual	53
Satisfacción negada	53
Atracción	54
Excitación	55
6.9. Conclusiones	56
CAPÍTULO VII	57
Camino a la Equidad	57
BIBLIOGRAFIA	61



CAPÍTULO I

Introducción a la sexualidad femenina



Cuando hablamos de sexualidad, debemos partir de la definición de la Organización Mundial de la Salud (2006) que la considera como: " un aspecto central del ser humano presente a lo largo de su vida. Abarca al sexo, las identidades y los papeles de género, el erotismo, el placer, la intimidad, la reproducción y la orientación sexual. Se vivencia y se expresa a través de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, conductas, prácticas, papeles y relaciones interpersonales. La sexualidad puede incluir todas estas dimensiones, no obstante, no todas ellas se vivencian o se expresan siempre. La sexualidad está influida por la interacción de factores biológicos, psicológicos, sociales, económicos, políticos, culturales, éticos, legales, históricos, religiosos y espirituales". Definición que puede considerarse por demás detallada y que nos permite visualizar las dimensiones de su complejidad.

Ahora bien debemos asumir que esta se desarrolla en varios ámbitos y que se expresa de diferentes formas en cada individuo, así mismo debemos considerar que esta presenta particularidades respecto a nuestra condición sexual de hombres y mujeres o a nuestro género masculino o femenino.

María Teresa Hurtado de Mendoza (2015) menciona: "La sexualidad de las mujeres es vivida en forma diferente que la de los hombres, con esto no se quiere decir que se pueda sentir diferente respecto a sensaciones como la atracción, el deseo, la excitación o el orgasmo, sin embargo, los permisos sociales para vivir y disfrutar de las sensaciones y el placer no son los mismos, lo que hace la diferencia de cómo se vive y cómo se permite manifestarse". Estableciendo una analogía entre las vivencias sexuales de la mujer comparadas con las del hombre podríamos decir que este es un juego donde participan mujeres y hombres, con la desventaja para ellas de que las reglas del juego, en principio, son establecidas por los varones.

Personajes como Albert Kinsey abordaron el comportamiento sexual femenino, en su obra "Sexual Behavior in the Human Female", Kinsey publicó los resultados de un estudio realizado a través de Norteamérica donde se preguntaba a las mujeres sobre sus prácticas sexuales, siendo este un texto que despertó gran interés en la población de ambos sexos, y que dejó en entredicho todo lo que hasta el momento se pensaba respecto a la sexualidad femenina, así mismo William Masters y Virginia Johnson puntualizaron el complejo ciclo de respuesta sexual humana tanto masculino como femenino, a partir de su modelo tetrafásico de excitación, meseta, orgasmo y resolución, el cual luego fuera simplificado por Helen Kaplan en: deseo, excitación y orgasmo. Todos ellos irrumpieron en un espacio vedado del conocimiento pues en principio se pensaba que la sexualidad de las mujeres estaba supeditada a la procreación, pero estos y posteriores estudios dieron luz a la evidencia de una vida sexual femenina matizada de sus propias características y tan vinculada a la búsqueda de placer como la de los hombres.

De mirar a la mujer como un ser deseado, esta se presenta también como un ser deseante y autora de las diversas revoluciones sexuales a través de la historia que la destacan como protagonista de la trama inconclusa que representa la experiencia sexual humana.

Entonces tenemos a las mujeres con capacidad no solo de amar, sino también de desear; sus cuerpos no solo representan el vientre que lleva una vida en su interior o los pechos que amamantan, sino toda una piel erotizada en búsqueda permanente de placer; su pensamiento y acciones ya no son exclusivamente el complemento de lo que al hombre le falta, gozan de independencia y se alimentan en sus propias expectativas y anhelos.

Todo aquello que de sexualidad femenina se conocía y que no era más que una continua herencia de prejuicios y prescripciones moralistas hoy se transforma en estudios cargados de evidencias que día a día la desmitifican y que refuerzan el argumento contundente de que las vivencias sexuales de las mujeres, más allá de ser un derecho son un hecho.

Sin menospreciar la influencia de los afectos, que en la vida sexual de las mujeres ocupan un espacio muy importante, se debe reconocer que estos van de la mano del erotismo, la mujer es más que romanticismo es sin lugar a dudas también deseo, siendo uno y otro, a veces preludio y otras veces desenlace, no existe mejor manera de evidenciar la sutil mezcla de deseo y romance que a través de las palabras del inmortal poeta.

“Cuerpo de mujer”

*Cuerpo de mujer, blancas colinas, muslos blancos,
te pareces al mundo en tu actitud de entrega.
Mi cuerpo de labriego salvaje te socava
y hace saltar al hijo del fondo de la tierra.*

Pablo Neruda

CAPÍTULO II

Ideología de Género y otros constructos sociales



En un mundo donde los conceptos cambian, se reestructuran o se desvanecen de acuerdo a las necesidades o intereses de los actores sociales, es importante diferenciar términos acuñados por las ciencias sexológicas, que pudieran estar siendo utilizados como sinónimos y que aunque están relacionados en la práctica se refieren a situaciones totalmente diferentes. El correcto empleo de los mismos, puede evitar confusiones cuando intentamos aplicarlos de forma técnica en ámbitos de discusión y análisis.

Antes de referirnos a la ideología de género o ideología de rol de género (Moya, Expósito y Padilla, 2006), mencionaremos otros términos que se encuentran íntimamente relacionados.

2.1. Género

El término *gender* fue utilizado alrededor de 1950 en Estados Unidos debido a la necesidad de establecer por parte de psicólogos, médicos y sexólogos una explicación para lo complicado que representaba diferenciar entre el sexo anatómico y el social, adicionalmente permitía diferencias términos como la intersexualidad o la transexualidad. Era necesario pues establecer una categoría que abordara exclusivamente los aspectos vinculados al aprendizaje social, el aprendizaje de lo masculino o de lo femenino.

Para la Organización Panamericana de la Salud (2000) el género es concebido como: "la suma de valores, actitudes, papeles, prácticas o características culturales basadas en el sexo. Tal como ha existido de manera histórica, transculturalmente,

y en las sociedades contemporáneas, refleja y perpetua las relaciones particulares de poder entre hombres y mujeres”.

Definiéndolo con mayor precisión Hernández, (2006) dice: “El género constituye la categoría explicativa de la construcción social y simbólica histórico-cultural de los hombres y las mujeres sobre la base de la diferencia sexual”

El género se refiere a los conceptos sociales de las funciones, comportamientos, actividades y atributos que cada sociedad considera apropiados para los hombres y las mujeres. Las diferentes funciones y comportamientos pueden generar desigualdades de género, es decir, diferencias entre los hombres y las mujeres que favorecen sistemáticamente a uno de los dos grupos. (OMS, 2016)

Si el género determina socialmente lo que es adecuado para hombres y mujeres, es evidente que esto puede ser susceptible de manipulación de parte de quienes lideran dicha sociedad. La separación entre sexo y género fue necesaria para dejar en claro que la condición biológica no era determinante en nuestros roles sociales, y que estos podían y debían ser reestructurados a fin de lograr mayor justicia en la distribución de los mismos.

2.2. Identidad de género

Ya expuesto el género es su definición, es importante reconocer la identificación de cada persona con dicho género, así como su sentido de pertenencia.

Money y Ehrhardt (1982) plantean a la ideología de género como: “La igualdad a sí mismo, la unidad y persistencia de la propia individualidad como hombre, mujer o ambivalente, en mayor o menor grado, en especial tal como es experimentada en la conciencia acerca de sí mismo y en la conducta; para Money la identidad de género es la experiencia personal del papel de género, y este es la expresión pública de la identidad de género”.

Todos, invariablemente, sentimos la necesidad de identificarnos con algo, de sentirnos parte de un colectivo social, en el caso de la identidad de género esta identificación se encuentra extrapolado entre lo reconocido como masculino que se le atribuye a los hombres y lo reconocido como femenino que se le atribuye a las mujeres, pero la cuestión no es tan simple, ya que existen otras formas de identificación sexual que se alejan de esta fórmula que solo se ajusta a la heterosexualidad.

Pensando en la identidad femenina, la mujer hoy en día no siente que la feminidad deba estar atada a la subordinación, ni a la fragilidad. El género con el que forzosamente nos tenemos que identificar nos parece desdibujado, cuando hombres y mujeres, principalmente ellas, asumen que una delimitación taxonómicamente estructurada no debería aplicarse a la condición humana que se erige como especie emancipada de lo biológico y que puede trazar su propia senda en aras de la evolución.

2.3. Estereotipos de género

Habiendo comprendido los conceptos previos queda visualizado el hecho de que tanto hombres como mujeres a través de los años han ido generando paulatinamente diversos modelos de comportamiento que forman representaciones concretas de lo que hace, o mejor dicho, debe hacer cada uno de ellos y que se han impregnado en el pensamiento colectivo de tal forma que son reconocidos como *“normales”*.

Los estereotipos de género son las creencias sobre las diferencias existentes entre las mujeres y los hombres (Deaux, Ann. 1985). Estos estereotipos han venido condicionando nuestra interacción social pero al igual que otros tantos atavismos sociales van perdiendo vigencia, aunque de manera lenta, con evidente firmeza.

Considerando estudios anteriores, que hacen hincapié en este aspecto, María del Rosario Castillo Mayén y Beatriz Montes Berges (2007) plantean como los estereotipos más comunes aplicados a hombres y mujeres los siguientes:

Hombres:

POSITIVOS: franqueza, fuerza, astucia, actividad e invención.

NEGATIVOS: agresividad, competitividad, dominancia, violencia y ambición.

Mujeres:

POSITIVOS: calidez, sensibilidad, lealtad, paciencia e idealismo.

NEGATIVOS: volubilidad, ingenuidad, imprevisibilidad, frivolidad y narcisismo.

Ya sea que se los asuma como características positivas en unos casos y negativas en otros, para cada uno de los géneros, dentro del contexto social, se presentan de forma disimulada como condiciones de desventaja y subordinación para el lado femenino.

2.4. Ideología de género

Por último, identificamos el posicionamiento ideológico frente a este engranaje de ideas, que condicionan la participación de hombres y mujeres en la convivencia socio-cultural.

Miranda, (2012) manifiesta: "la ideología de género apunta hacia la distinción entre la diferencia sexual y los roles sociales que se construyen a partir de dicha diferencia. Su principal objetivo es la consecución de la igualdad de derechos y oportunidades entre varón y mujer, sin homogeneizarlos". Se puede considerar a la ideología de género como la conformidad o desacuerdo con los estereotipos vigentes.

La ideología de género como cualquier otra ideología presentará fragmentación entre criterios opuestos, en este caso podemos distinguir la ideología tradicionalista por un lado y por otro la ideología igualitaria, expuestas a continuación:

2.4.1. Ideología tradicionalista

La inclinación a la ideología tradicionalista nos presenta un tipo de pensamiento que sostiene el status Quo, según Rottenbacher, (2010): “los hombres son los más interesados en mantener los roles de género tradicionales que en cierta medida favorecen la continuidad de la estructura patriarcal de la sociedad”

En el caso de la mujer la ideología tradicionalista le condiciona a una actitud de dependencia y castidad, la mujer como esposa fiel y madre abnegada, siempre sujeta a la protección y amparo del hombre.

2.4.2. Ideología igualitaria

En la ideología igualitaria se mantiene el precepto de igualdad, asumiendo que tanto hombres como mujeres muy pesar de sus diferencias biológicas y anatómicas deberían poseer los mismos derechos y oportunidades, esta postura se ve continuamente reforzada por la inmersión de destacadas mujeres en ámbitos otrora considerados de dominio exclusivo de los varones.

-La sociedad vs la individualidad-

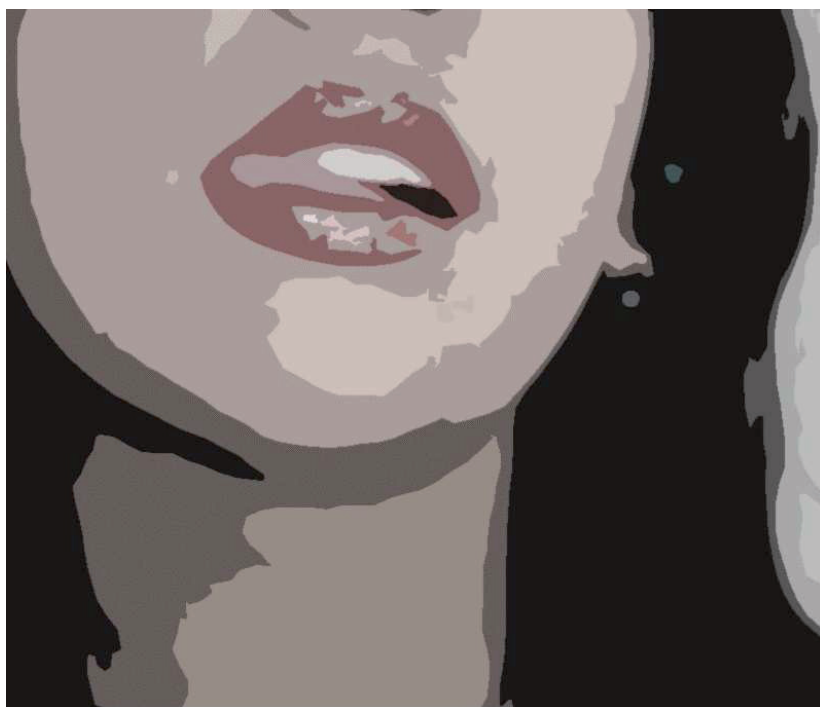
En tanto pertenezcamos a un colectivo social la influencia del mismo en nuestra individualidad será notoria, en algunos casos la mujer es el resultado de lo que la sociedad le permite “ser” y termina haciendo lo que la sociedad le empuja a “hacer”.

Si el género con sus diversos estereotipos es un constructo social, la ideología de género o de rol de género es una decisión personal que no siempre puede expresarse a través de acciones pero que al ser un componente importante de nuestra forma de pensar va trazando el camino de nuestra eventual conducta.

En esta confrontación entre lo impuesto y lo deseado se impondrá quien cuente con mayor recursos de apoyo, una mujer cuyos padres o figuras referentes promueven y refuerzan su manera de pensar, podrá sin duda alguna, terminar expresando su ideología, dentro de su espacio de convivencia; por otro lado, aquella que vive inmersa en un contexto social represor, muy a pesar de su ideología, se verá limitada a expresarse socialmente.

CAPÍTULO III

El Erotismo



3.1. Personalidad y erotismo

Según la Organización Panamericana de la Salud, (2000) “el erotismo es la capacidad humana de experimentar las respuestas subjetivas que evocan los fenómenos físicos percibidos como deseo sexual, excitación sexual y orgasmo, y que por lo general, se identifican con placer sexual. Se construye tanto a nivel individual como colectivo, con significados simbólicos y concretos que lo vinculan a otros aspectos del ser humano”.

En otras palabras el erotismo es la expresión de la sexualidad, pero esta expresión difiere entre persona y persona a tal punto que se extrapola a dos dimensiones denominadas Erotofilia-erotofobia.

3.2. Erotofilia- erotofobia

Este constructo dicotómico deviene de Fisher, Byrne, White y Kelley, (1988), quienes plantean a la erotofilia – erotofobia como una dimensión de la personalidad que va desde una apego extremo al erotismo hasta su completa aversión.

Las personas se expresan, sexualmente, de formas diversas; hay quienes se expresan con mayor libertad y menos inhibiciones, experimentando el mayor número de experiencias sexuales, son aquellos con inclinación erotofílica y por otro

lado están aquellos que son discretos en la expresión de su erotismo, y presentan tendencia erotofóbica.

En el caso de las mujeres, a pesar de que socialmente se genera una fuerte represión que limita su expresión sexual, se observa que aquellas con mayor nivel de erotofilia actuarán en cualquier ámbito de forma natural, sin necesitar del "permiso social" este es un rasgo de personalidad al que se le pueden poner barreras culturales, pero que jamás se podrá limitar en la intimidad, donde el deseo está libre de ataduras y prejuicios.

CAPÍTULO IV:

Satisfacción sexual



La satisfacción sexual según Lawrance and Byerswho (1995) es definida como: “Una respuesta afectiva que surge de la evaluación subjetiva de las dimensiones positivas y negativas asociadas con la relación sexual de una persona”.

Las mujeres experimentan de diferente forma sus relaciones sexuales, para unas estas experiencias pueden ser sumamente gratificantes y para otras pueden llegar a ser incluso desagradables, el nivel de satisfacción sexual percibido por la mujer está asociado a factores tan diversos como complejos.

4.1. Variables asociados a la satisfacción sexual

Partamos de la idea de que un incremento en la satisfacción sexual produce invariablemente mayor nivel de bienestar, el placer sexual es una de las experiencias más gratificantes con las que cuenta el ser humano para enfrentar los avatares de la vida.

María del Mar Sánchez-Fuentes, Pablo Santos-Iglesias, Juan Carlos Sierra, (2013) luego de una revisión de múltiples investigaciones de los factores asociados a la satisfacción sexual, sintetizan los siguientes:

4.1.1. Variables individuales

- ***Psicológicas***

La satisfacción sexual tiene que ver con la estructura psíquica de cada persona, el entramado de experiencias, vivencias, situaciones gratificantes y decepciones produce una actitud ya sea positiva o negativa frente a la sexualidad y de la misma forma frente a las relaciones sexuales.

Así podemos observar que los factores psicológicos asociados a una vida sexual satisfactoria, son rasgos de personalidad como: la autonomía, dominio del medio ambiente, crecimiento personal y satisfacción con la vida, autorrealización, deseabilidad social, buen nivel de autoestima, auto concepto sexual idóneo, autoconfianza sexual, percepción adecuada de la imagen corporal, conformidad con el papel de género y rol sexual.

Por otro lado, rasgos como el egoísmo, perfeccionismo y evitación experiencial, pueden disminuir la posibilidad de experimentar satisfacción sexual; también pueden incluirse como factores negativos la presencia de trastornos psicológicos o el eventual consumo de sustancias psicotrópicas; así como: los pensamientos sexuales irracionales, culpabilidad sexual, homofobia internalizada, consumo excesivo de pornografía y limitada importancia atribuida al sexo. También se consideran experiencias negativas previas como el abuso sexual o la violación, como causales de insatisfacción.

- **Sociodemográficas**

El nivel de estabilidad económica puede provocar en las personas tranquilidad o ansiedad, una mujer con independencia económica podrá disfrutar con mayor plenitud de sus experiencias llegando a la intimidad sexual totalmente relajada y predispuesta.

La edad, sexo, raza, orientación sexual, antecedentes educativos, información sexual, experiencia sexual, de residencia, también son condiciones sociodemográficas a considerar cuando intentamos entender la presencia o no de satisfacción sexual.

- **Estado de salud físico y psicológico**

El bienestar físico y la buena salud mejorar la experiencia sexual, la relación inversamente proporcional entre dolor y placer se evidencia en la satisfacción sexual, trastornos anteriormente conocidos como la dispareunia y vaginismo, hoy establecidos en el DSM-V como: “Trastornos de dolor genito-pélvico/penetración”, impiden que la mujer experimente placer, mucho menos satisfacción sexual.

La presencia de enfermedades, discapacidad, mal funcionamiento físico, ausencia de vitalidad, falta de ejercicio físico, presencia de menopausia, procedimientos quirúrgicos complicados, consumo de tabaco, alcohol y otras drogas, también tienen influencia negativa.

4.1.2. Variables vinculadas con la relación de pareja y respuesta sexual

La relación de pareja es factor importante en el nivel de satisfacción o insatisfacción sexual experimentado, aspectos como: la satisfacción en la relación, la intimidad, el compromiso, el amor, apoyo de la pareja, equidad, división del trabajo en el hogar, comportamiento social consensuado, estabilidad, estado civil deseado, duración optima de la relación, comunicación efectiva, capacidad de resolución de conflictos, fidelidad y asertividad sexual.

De la misma forma son variables a considerar las disfunciones sexuales, frecuencia de sexo, ansiedad de rendimiento, interés y motivación sexual, propensión a la excitación, entre otras.

4.1.3. Factores relacionados con el apoyo social y relaciones familiares

También tienen influencia en la satisfacción sexual: el apoyo social con que cuenta el individuo, discriminación, la calidad de relaciones familiares, el afecto, responsabilidad, estado actual de la vida, estrés: financiero, familiar y laboral, situación socioeconómica, recursos disponibles, entre otros.

4.1.4. Creencias y valores culturales como la religión

No podían quedar de lado aspectos importantes como: la religión, la espiritualidad y la presencia de conflictos culturales. La religión judeo cristiana, la que mayor influencia tiene sobre la cultura occidental, todavía mantiene el precepto moral de sexualidad femenina: *para la procreación y no para la satisfacción*.

Lucas, M. (2009) manifiesta: “crónicamente, la civilización occidental ha padecido y sigue padeciendo una constante sexofobia, más o menos intensa y más o menos solapada, según las épocas. Esto ha determinada una tremenda tabuisación de la sexualidad y ha propiciado unos códigos legales y morales totalmente restrictivos”.

4.5. Otras variables

Como los anteriores, otros aspectos pudieran tener relación con la satisfacción sexual; Subía, Ramos, Cevallos y Echeverría, (2016) sugieren dentro de su estudio que: “los universitarios que tienen una tendencia hacia la ideología de género tradicionalista presentan menor satisfacción sexual”.

Como sea que intervengan todos estos factores, la satisfacción sexual se convierte también en un ejemplo de inequidad pues la moral social sostiene como evidencia de virtud femenina la limitación de expresiones de placer, siendo ellas irremediablemente las más propensas a experimentar insatisfacción sexual.

CAPÍTULO V

Estudio de la Interacción entre Ideología de Género, Índice de Erotofilia-Erotofobia y Satisfacción Sexual

Andrés SUBÍA, Diana MONTERO, Danna CEVALLOS, Eduardo ERAZO



5.1. Introducción

Desde la génesis en el estudio de la evolución de la humanidad como tal, se fomentaron roles y valores que ayudaron para la división de trabajo, su adaptación y a su vez la diferenciación de sexo, creando roles específicos para el sexo masculino y para el sexo femenino (Peñate, 1999). Estos valores se refuerzan por la aceptación, la mayoría de las veces, condicionada a la integración o marginación del conglomerado social.

Se ha nutrido un ideario colectivo de lo que debe ser y como debe pensar una mujer, su ideología de rol de género, definida en capítulos anteriores, de una u otra forma condiciona su existencia; como lo plantean Fischer y Good, (1997) “todos estos ideales han evolucionado junto a la sociedad, marcando un camino que desde el momento de cumplir el derecho de la vida ya está escrito dependiendo el sexo del individuo”

Este apego irrestricto a los condicionamientos sociales impuestos en relación al género del individuo, afecta los otros aspectos que dentro de la sexualidad le son inherentes, la mujer, en principio, se expresa sexualmente motivada en gran medida por lo que le es o no permitido a su género, siendo la mayoría de las veces restricciones las que le son impuestas. En general, guiarse por las normas relacionadas con el género parece tener más consecuencias negativas que positivas sobre las relaciones sexuales, tanto de hombres como de mujeres (Rodríguez, 2011).

En el presente estudio se revisa la relación existente entre la ideología de género (tradicionalista – igualitaria), la expresión del erotismo (erotofilia – erotofobia) y el índice de satisfacción sexual (satisfacción – insatisfacción); todos ellos conceptualizados con anterioridad, siendo componentes esenciales de la sexualidad femenina, influyen o más bien interactúan unos con otros, en el pensar, sentir y actuar de cada mujer, respecto a su condición de ser sexual y sensual.

5.2. Metodología

En este estudio participaron 127 mujeres de la ciudad de Quito, en edades comprendidas entre 17 y 59 años, se estableció como criterio de inclusión la condición de ser estudiantes universitarias. El diseño es cuantitativo, descriptivo, explicativo, de corte transversal, la selección de la muestra fue intencional y la participación fue voluntaria.

5.3. Instrumentos

Para el presente proyecto se utilizaron tres instrumentos:

La escala de ideología de género de Moya, M., Expósito F., y Padilla, J. (2006), la cual se encuentra constituida por 38 ítems, establecidos en formato Likert de 5 alternativas de respuesta, que son: totalmente en desacuerdo (1), parcialmente en desacuerdo (2), medianamente de acuerdo (3), muy de acuerdo (4) y totalmente de acuerdo (5). Los valores de coeficiente Alfa de Cronbach de la escala varían entre (0,71) y (0,90); importantes al momento de evaluar su consistencia interna.

El segundo instrumento utilizado fue el cuestionario EROS (Encuesta Revisada de Opinión Sexual) de Cabello, F. (2010), conformado por 20 afirmaciones, cuyo alfa de Cronbach calculado es de (0.79), lo que nos da un índice de fiabilidad aceptable. La escala va desde una puntuación de (1) cuando se está totalmente en desacuerdo hasta (7) cuando se está totalmente de acuerdo.

Por último utilizamos la escala de satisfacción sexual de Pérez, F. (2012), que cuenta con 20 reactivos, dentro de los que encontramos enunciados como: La calidad de sus orgasmos, el placer que proporciona a su pareja, la creatividad sexual de su pareja, entre otros. La escala está establecida en formato Likert de 5 alternativas de respuesta entre las que aparecen: nada satisfecho/a (1), poco satisfecho/a (2), satisfecho/a (3), muy satisfecho/a (4) y extremadamente satisfecho/a (5).

5.4. Plan de Análisis de Datos

Se estableció la relación entre las puntuaciones obtenidas en las variables ideología de género, satisfacción sexual y nivel de erotofilia-erotofobia, también se introdujo en el análisis, la variable sociodemográfica edad, se eligió como prueba estadística de análisis, la correlación bivariada de Spearman para medidas no paramétricas.

5.5. Procedimiento

Se manejó toda la información con la debida discreción y de forma anónima para salvaguardar la identidad de los participantes, se brindó una explicación breve antes

de entregar los reactivos, ofreciendo la posibilidad a los participantes de realizar cualquier pregunta durante su resolución.

5.6. Resultados

Dentro de las medidas de tendencia central observamos en edad una media de 25,65 años con una desviación estándar de 7,52. En la variable ideología de género la media es de 84,30 con una desviación estándar de 14,44 puntos. La satisfacción sexual tiene una media de 80,08 y su desviación estándar es de 16,24 puntos. Y la media de Erotofilia – erotofobia es de 78,69 con una desviación estándar de 19,42 puntos. (Tabla N. 1)

En cuanto a la correlación de Spearman entre las puntuaciones de edad y satisfacción sexual se observa: $Rho = 0,23$, $p < 0,001$. Entre las puntuaciones de ideología de género y satisfacción sexual: $Rho = -0,25$, $p < 0,001$. Y entre las puntuaciones de ideología de género y erotofilia – erotofobia: $Rho = -0,29$, $p < 0,001$. (Tabla N. 2)

Medidas de tendencia central de las variables edad, ideología de género, satisfacción sexual y erotofilia-erotofobia.

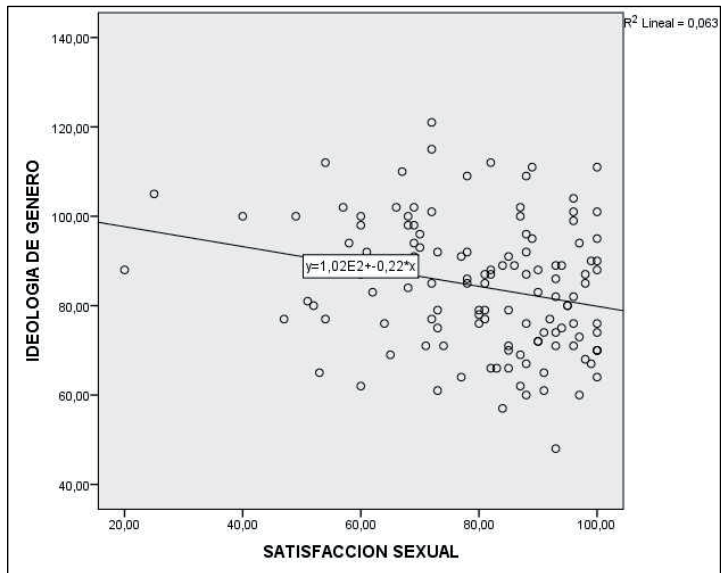
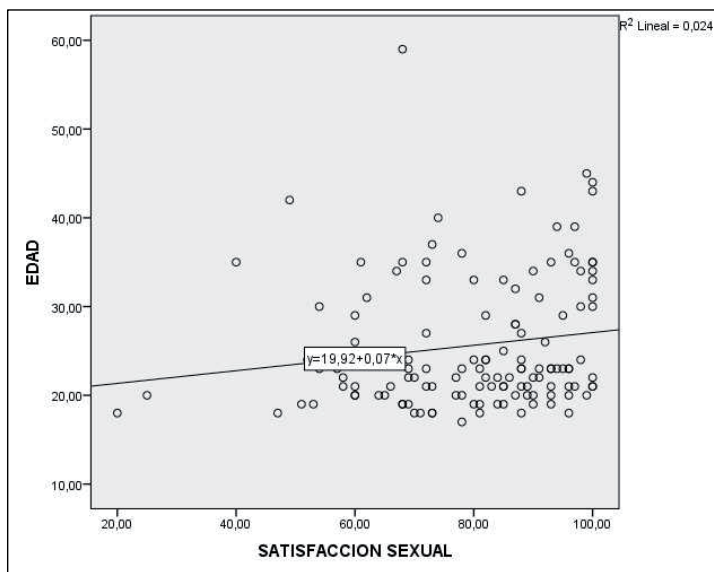
	Media	Desviación estándar	N
EDAD	25,65	7,52	127
IDEOLOGIA DE GENERO	84,30	14,44	127
SATISFACCION SEXUAL	80,08	16,24	127
EROTIFILIA - EROTOFOBIA	78,69	19,42	127

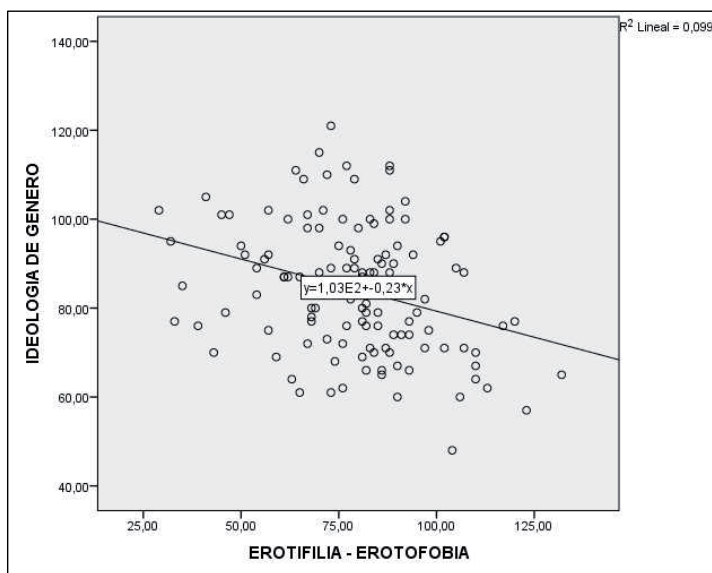
Tabla N. 1

Correlación de Spearman (Rho) entre las variables edad, ideología de género, satisfacción sexual y erotofilia-erotofobia.

		EDAD	IDEOLOGIA DE GENERO	SATISFACCION SEXUAL	EROTIFILIA - EROTOFOBIA
EDAD	Coefficiente de correlación	1,00	-,057	,230**	-,101
	Sig. (bilateral)		,526	,009	,258
	N	127	127	127	127
IDEOLOGIA DE GENERO	Coefficiente de correlación	-,057	1,00	-,250**	-,297**
	Sig. (bilateral)	,526		,005	,001
	N	127	127	127	127
SATISFACCION SEXUAL	Coefficiente de correlación	,230**	-,250**	1,000	,167
	Sig. (bilateral)	,009	,005		,061
	N	127	127	127	127
EROTIFILIA - EROTOFOBIA	Coefficiente de correlación	-,101	-,297**	,167	1,000
	Sig. (bilateral)	,258	,001	,061	
	N	127	127	127	127

Tabla N. 2





5.7. Conclusiones y Discusión

Podemos concluir que existe una relación directamente proporcional entre el incremento de la edad y el incremento de la satisfacción sexual, por otro lado existe una relación entre la tendencia a la ideología de género tradicionalista y la tendencia a la erotofobia y a la insatisfacción sexual en las mujeres que formaron parte de la investigación.

En el estudio de Subía, Ramos, Cevallos y Echeverría, (2016), ya se evidencio una inclinación estadísticamente significativa hacia la ideología tradicionalista en los varones. Adicionalmente se observó que la inclinación a la ideología tradicionalista tanto en hombre, como en mujeres está relacionada con menores puntuaciones en la satisfacción sexual, situación que se confirma en el presente estudio realizado exclusivamente en una población femenina. Pero adicionalmente podemos observar que la ideología tradicionalista en las mujeres también tiene efecto en el índice de Erotofilia-erotofobia, inclinando la puntuación a la erotofobia en quienes presentan este tipo de ideología.

5.8. Recomendaciones

Generar nuevos estudios, utilizando grupos aleatorios en la población y relacionando otras variables involucradas y generar propuestas de promoción de una vida sexual saludable y satisfactoria.

CAPÍTULO VI

Análisis de las experiencias sexuales: laborales y afectivas, de mujeres que ejercen la prostitución.

Diana MONTERO, Andrés SUBIA, Danna CEVALLOS, Eduardo ERAZO,
Andrea GARZÓN, Erika GUAÑA, Carolina SANTAMARÍA

6.1. Introducción

Nos ha parecido importante abordar en este capítulo, un estudio sobre aquellas mujeres que por estar vinculadas al negocio del placer, el cual proveen, pero escasamente disfrutan, son la demostración más clara de cómo la sexualidad femenina, ante los ojos de esta sociedad patriarcal, es objeto de una doble moral, que la requiere y al mismo tiempo la repudia.

Calificada eufemísticamente como la profesión más antigua en la historia de la humanidad, estando vigente en los registros históricos y en todas las sociedades, estudiamos a la prostitución desde una perspectiva actual y técnica, enfocándonos en dos diferentes expresiones de su vivencia sexual: la laboral y la emocional.

De una manera progresiva y con el advenimiento del cristianismo se inició un conflicto en torno a la prostitución promulgando en su evangelio como un pecado muy severo que iba en contra de su moral degradando su castidad y la continencia, sancionando la monogamia como ley sagrada (Romi, JC, 2006):

Pero a pesar de todo lo que la moral religiosa pregonaba, la condición de objeto sexual que se le dio a la mujer, la convertía en el caso de las trabajadoras sexuales en una mercancía que proporcionaba placer al hombre que la requería. En la edad moderna y contemporánea, la prostitución se generalizó en todos los estados considerándose como necesidad desagradable, lo que fue necesario reglamentar para obtener beneficios ya catalogada dentro del estado, regida por normas policiales e higiénicas a pesar de seguir siendo rechazada por criterios morales y éticos, era imposible negar su existencia (Romi, JC, 2006)

Para que exista una conexión entre el individuo y su sexualidad se concibe en el ser humano dos tendencias innatas: el sexo, que lleva a la exploración y

búsqueda de experiencias sexuales; y el enamoramiento, que conduce a buscar una relación profunda, duradera y exclusiva. (Yela García, 2001), en las prostitutas esta conexión no se presenta y más bien se ven forzadas como forma de protección a desvincular cualquier contacto sexual con sus clientes con expresiones reales de afecto. El amor se relaciona con el deseo, con el agrado, con el cuidado, con la pertenencia a un grupo, y etimológicamente tiene como prototipos el sentimiento maternal, el sentimiento erótico y la amistad (Marina y López, 2001).

En el Ecuador encontramos a la prostitución desde los inicios de su historia, al igual que en cualquier otro lugar del mundo su factor principal es la necesidad económica, venden su cuerpo a cambio de dinero, pero no dinero fácil como muchos lo catalogan, es un dinero rápido, pero con un coste psíquico muy grande, donde se deja de lado la retribución emocional de la otra persona.

Encontramos en este país la prostitución legal, regulada y reglamentada, excluyendo el proxenetismo, por esta razón existen aproximadamente 25000 trabajadoras sexuales de las cuales el 65% se concentran en Quito, Guayaquil y Machala, con un 79% de mujeres prostitutas entre los 21 y 40 años, un 94% tiene hijos (Alcivar, Aguirre, y Cisneros, 2005).

En base a lo anteriormente puntualizado se busca respuesta a la siguiente pregunta. ¿Cómo experimentan la sexualidad y el amor las trabajadoras sexuales?

6.1.1. Objetivo general de la investigación

Comprender las experiencias sexuales: laborales y afectivas de las mujeres que ejercen la prostitución y asumirlas en un espacio de respeto y empatía.

6.2. Aspectos Metodológicos

Para poder desarrollar el estudio se contó con la participación de ocho trabajadoras sexuales de edades comprendidas entre 18 y 28 años, de un prostíbulo ubicado al norte de la ciudad de Quito, las cuales fueron partícipes de un grupo focal, estas mujeres proporcionaron la información requerida.

6.3. Técnica de recolección de la información

Para ésta investigación se escogió la técnica “grupo focal”, extrayendo la información a partir de los puntos de vista personal de las participantes, dejando en claro que no hay respuestas erróneas y que todas ellas serán de gran utilidad y relevancia. El debate grupal fue encaminado por un moderador que se apoyó en el manual de participantes, estimulándolas para que respondan a las preguntas de manera clara, expresando sus conocimientos, experiencias y opiniones.

6.4. Técnica de registro y transcripción de la Información

Para el registro del grupo focal se realizó notas de campo que fueron tomadas por el asistente del moderador y también grabaciones en audio, de las discusiones.

En las notas de campo fueron registradas: citas de lo que mencionaron las participantes, ideas estratégicas relevantes para la investigación, y también observaciones sobre la dinámica del grupo. Las grabaciones del grupo focal

fueron realizadas con el equipo adecuado para capturar sonidos contextuales y expresiones que denotan cada emoción que las participantes del grupo pudieron expresar.

6.5. Método para la Interpretación de la Información

Las grabaciones y las notas de campo son mecanismos que permiten convertir la discusión en datos analizables de nuestra investigación. El análisis se realizó desde una perspectiva fenomenológica que pretendía llegar al conocimiento experiencial del problema abordado.

6.6. Interpretación de la información

La interpretación se hace estudiando los significados que otorga el sujeto a sus palabras y acciones, a partir, de su perspectiva (Casilimas, 1996).

6.7. Descripción del Proceso de Categorización

Las verdaderas categorías que conceptualizan a la realidad deben emerger del estudio de la información que se recoja, al realizar este proceso, cuando se analicen, comparen y contrasten (Martínez, 2006)

El proceso se realizó de esta manera:

Se transcribió detalladamente la información recogida en el grupo focal, colocando nombres ficticios a cada relato de las participantes, permitiendo identificar, para después citarlo en el análisis.

Luego se transformó el texto a categorías más simples; tomando en cuenta las ideas comunes por las que se direccionó al grupo focal y convirtiéndolas en unidades temáticas que expresan una idea o un concepto central.

Las categorías de análisis estaban relacionadas con las vivencias sexuales laborales y afectivas experimentadas en su diario vivir por parte de las trabajadoras sexuales.

6.8. Análisis del contenido

Sexualidad.-

Foucault, (1986) considera a la sexualidad como “una experiencia históricamente singular, constituida por tres ejes: “la formación de los saberes que a ella se refieren, los sistemas de poder que regulan su práctica y las formas según las cuales los individuos pueden y deben reconocerse como sujetos de esa sexualidad (sujetos sexuales, sujetos deseantes)”

“Para mí es un acto, en realidad de piel a piel, un gusto es algo fundamental, es algo súper íntimo, con mi pareja en realidad, cuando estas en el acto es ¡placentero!” (Sasha)

“Pienso que la sexualidad es una parte muy buena pero también tiene su responsabilidad, ¡mucha responsabilidad!”.(Suli)

“Es la necesidad, Aquí es muy distinto aquí la vivimos por plata aquí es solo sexo, pero con el esposo es distinto.” (Valery)

La vivencia sexual para ellas es dividida, por un lado está la necesidad económica que las impulsa a seguir en este trabajo , a pesar de no sentirse bien

consigo mismas, manejando un falso ambiente de sociabilización amistosa para ser contratadas, cumpliendo con el trabajo de brindar placer y satisfacción a sus clientes, pero por otro lado tenemos un vivencia sexual en la cual están involucrados los afectos: amor, amistad, una relación íntima con la pareja, catalogada por ellas como superior a la vivencia puramente sexual que habitualmente experimentan en su profesión. Convirtiéndose esta vivencia en su único refugio para evadir el sentimiento de soledad que las apremia, decidir sentirse amadas por su pareja y olvidarse por un momento de su otra realidad, en la cual son etiquetadas simplemente como "PUTAS".

"No todo en esta vida es sexo, es esencial en una pareja, hay que mientras tanto nos divertimos, la pasamos bien así". (Paola)

Como lo menciona Paola, el tener relaciones sexuales con sus clientes llega a ser una obligación, para la obtención de dinero rápido, pero al estar con su pareja ellas saben que no solo es su obligación aquí se vive como una experiencia divertida que va más allá del simple coito.

Hacer el amor vs. tener sexo.-

El amor se experimenta independientemente del sexo, edad, raza, religión, y condición social, el amor se expresa y se siente a través de los cinco sentidos puede transformar nuestro carácter y concentración mental, es la compatibilidad entre dos personas cuyos patrones emocionales están formados desde la infancia, por el ambiente, y por las vivencias de pareja (Vaques, 2006)

"No podría definir mucho cuando estuve en la intimidad con mi pareja actual, llegué a comparar su cuerpo con otros...Sí me excitaba pero no podía llegar al orgasmo me sentía súper confundida no sabía lo que era si era deseo o era excitación si quería acabar" (Shasha)

Para la participante Shasha es difícil lograr un orgasmo con su pareja, pese a que el vínculo amoroso está presente, esto se debe a que en ella existe una confusión en sus sentimientos debido a su trabajo, ya que asumió a su pareja como un cliente más al momento de comparar su cuerpo, lo cual influyó en la excitación y en el momento de concluir el acto sexual.

“Primero que con mi pareja lo hago por amor aquí solo por plata, aquí nada de eso, aquí es por dinero” (Anahí).

“Con los clientes no se siente realmente nada, solamente por complacerles a ellos” (Pamela).

“Lo que sienten es placer, satisfacer su cuerpo, su necesidad más no porque estén enamorados de una” (Pamela)

“Yo salgo de aquí y tengo que estar con mi esposo” (Suli)

En las participantes del grupo focal se ve un nivel de confusión y angustia al expresar el tema de “*hacer el amor* vs. *tener sexo*” al encontrarse en un ambiente laboral poco común y discriminado moralmente por la sociedad, llegando a desarrollar la capacidad de desconectarse de la realidad, bloqueando la posibilidad de sentir algo por una persona totalmente desconocida con la que tiene relaciones sexuales a cambio de dinero.

A pesar de lo que experimentan al momento de estar con sus clientes no se olvidan de sus parejas sentimentales, con la que pueden disfrutar del placer de la relación.

Falsa satisfacción.-

Para experimentar placer sexual no es necesario que el orgasmo se produzca, esta forma de placer está más relacionado con la capacidad de autocontrol y la autoestima (Julio Cesar, 1982) en el DSM-V "Trastorno orgásmico femenino", cuya característica esencial radica en "una ausencia o un retraso persistente o recurrente del orgasmo después de una fase de excitación sexual normal". Algunas mujeres tienden a fingir, ya que para ellas es importante la satisfacción del hombre dejando a un lado la búsqueda de su propia satisfacción. (Kelleyian, 2011), en el caso de las trabajadoras sexuales el fingir se convierte en una rutina que deben poner en práctica cada día de su vida.

"Orgasmo siempre casi todos los días, yo sí finjo muchísimo" (Sasha)

"Verdad que sí, yo sí, a ellos les gusta, ganas más clientes, ganas más dinero, y ellos encantados porque piensan que te gustó al final preguntan si te gustó, si papi riquísimo." (Suli)

"yo no por ejemplo ayer vino un hombre y me pagó para que termine con el pero ahí sí toco fingir porque me pagan y eso me toca." (Anahí)

¡A tocado fingir!..." (Yulexi)

Para nuestras participantes es muy común fingir unos orgasmos a cambio de dinero, eso hace que sean más apetecibles dentro de su clientela.

Idea de poder.-

"Hay hombres que les gusta que les mientan. Hay otros que te dicen grita que eso me excita. Aquí vienen de todo, a veces no vienen a hacer nada" (Paola)

"Los hombres son muy ingenuos, ósea cuando tu estas ahí y estas con una chica bonita, que sí que estos son ingenuos y a veces si se creen, otros no se creen entonces es 50 – 50." (Pamela)

Podemos observar que las trabajadoras sexuales pueden manipular a sus clientes a su antojo, manipular en el sentido de que piensen que son ellos quienes controlan la situación, queda claro en su expresión *“los hombres son muy ingenuos”* el poder que, en ese momento, pueden llegar a tener ellas.

Bienestar y Satisfacción sexual.-

Múltiples estudios ha demostrado que el ser humano busca la felicidad y el bienestar y estos tienen relación directa con la satisfacción sexual (Sánchez-Fuentes, M., Santos-Iglesias, P., y Sierra, J., 2013).

“Lo que sienten es placer, satisfacer su cuerpo, su necesidad más no porque estén enamorados.” (Pamela)

“Primero que con mi pareja lo hago por amor, aquí solo por plata, aquí nada de eso, aquí es por dinero” (Anahí)

Los clientes buscan placer, satisfacer su necesidad fisiológica y salir de la rutina de sus hogares, encontrar un momento de felicidad y bienestar para su cuerpo, en cuanto a ellas buscan su recompensa en sostener su economía, no se preocupan por satisfacer sus necesidades sexuales la mayoría de nuestras participantes cuentan con una relación afectiva formal, con su pareja si buscan satisfacción sexual y sobre todo demostraciones de afecto.

Satisfacción negada.-

“Bueno ellos podrán sentir cosas, millones de cosas, satisfacción, pero nosotras no.”(Katya)

“Ellos encantados porque piensan que te gusto al final pregunta si te gustó...si papi riquísimo.”(Suli)

Las trabajadoras sexuales no pueden sentir ninguna clase de satisfacción con sus clientes ya que no tienen vínculo afectivo o psicológico con ellos, obligándose a no demostrar deseo, satisfacción o sentimiento, es simplemente su trabajo.

Atracción.-

La atracción es un proceso biológico que dependerá de la estructura cerebral de cada individuo, que induce el acercamiento de una persona a otra con el propósito esencial de llevar a cabo una actividad o intercambio sexual. (Domínguez, 2004)

“De mi marido todo me atrae, pero si es otra persona me gusta el físico, atrae mucho.” (Valeri)

La participante manifiesta una expectativa por la pareja, ya que tiene una atracción emocional al verse involucrados los sentimientos existentes dentro de su relación, en cuanto a sus clientes ella percibe una atracción física.

La participante Pamela hace referencia a la atracción como un elemento emocional para ella, no sólo a nivel laboral, sino también personal: *“Hay chicas que dicen que si les atrae algún cliente, pero si estas con tu pareja y te dice que se siente bien, tú te sientes bien”*. Pues ella se refiere a que pueden llegar a sentir atracción hacia un cliente debido a su aspecto físico, en cuanto a su pareja ella tiene un sentimiento de vínculo emocional, lo cual le hace sentir bien.

“La atracción que tengo me gusta porque es mutua, otra porque yo con

mi pareja tenemos una conexión así de fuerte. Atracción de ambas partes, si me atrae, me gusta porque es lindo conmigo, es alto, agarradito, yo me siento protegida en sus brazos.” (Paola)

“Que me hagan reír, que sea atento, como mi pareja.” (Katya)

La atracción sexual que ellas perciben es a través de los sentidos, especialmente de la vista, por lo cual se sienten atraídas hacia un hombre por su aspecto físico, pero esta atracción varía entre los gustos de cada mujer. Pues el atractivo sexual de una persona, lo determina su aspecto físico y su conducta. En cuanto a la atracción sexual que ellas experimentan con su pareja se ve involucrada la parte física pero también la sensación de sentirse protegidas.

Excitación.-

Para cada una de las etapas del ciclo de respuesta sexual humana (deseo, excitación y orgasmo) existen cambios psicológicos y físicos que están influenciados por la integración de factores orgánicos, circunstancias, y elementos cognitivos como son las zonas erógenas. (Torres, 2007)

“Yo solo me excito con mi marido” (Anahí).

“En la prostitución no sientes excitación ni nada de esas cosas porque uno no lo hace por amor, lo hace por dinero, necesidades, mas no porque uno lo quiera o tenga ganas” (Pamela).

Las trabajadoras sexuales mencionan que no existe excitación alguna con sus clientes, al no experimentar deseo las etapas subsecuentes también se ven anuladas.

6.9. Conclusiones

Las trabajadoras sexuales, participantes de este estudio, experimentan su sexualidad desde dos espacios diferentes, por un lado con las experiencias poco gratificantes, ausentes de deseo, donde actúan en favor de la satisfacción de sus clientes; por otro lado están sus experiencias sexuales dentro de las relaciones que mantienen con sus parejas, donde son libre de expresar sus afectos y necesidades sexuales, aunque el continuo artificio de su actuación frente a sus clientes está exento de un componente afectivo, termina en muchos casos afectando el desenvolvimiento sexual con quienes comparten su vida afectiva.

Aunque la realidad de las trabajadoras sexuales dista mucho de la vida de las amas de casa, existe en muchos casos experiencias compartidas como el hecho de poner por encima de sus propios intereses de satisfacción, la satisfacción de sus parejas, asumiendo este papel como una obligación inherente a su condición de mujer.

CAPÍTULO VII

Camino a la Equidad



En conclusión y luego de esta breve revisión sobre la sexualidad femenina contrastada con la masculina queda claro que la diferencia entre las dos experiencias se ve influenciada por el fantasma de la discriminación, la cual no se limita a las diferencias entre hombres y mujeres, esta de igual forma presente entre ricos y pobres, blancos y negros, sanos y enfermos, atractivos y feos, en fin, cualquier diferencia que genere una aparente superioridad es pretexto para que un grupo intente colocarse por encima del otro.

Dentro de la sexualidad, las diferencias de sexo y de género provocan un conflicto que se traduce en un control social de los hombres, reforzado por la moral religiosa imperante.

Más que de justicia, se debería hablar de equidad, la que considera las diferencias evidentes, pero mantiene la igualdad en derechos y oportunidades. No solo las mujeres deben ser parte de este reajuste social, los hombres que son esposos, hijos y padres de ellas, debemos asumir nuestro papel en esta nueva revolución.

Manuel Lucas (2009), propone feminizar el futuro como una alternativa de cambio, dejar de lado el modelo genitalizado, falocrático, productivista y marginador que nos oprime y buscar el lado femenino, que en la naturaleza es esencial y dejó de serlo dentro del ámbito social.

Luego del recorrido por estos tres aspectos básicos de la sexualidad femenina: ideología de género, erotismo y satisfacción sexual, nos encontramos con la realidad de una vivencia desigual en la que tenemos que trabajar, tanto los grupos sociales como los individuos que los conforman, los profesionales de la salud mental, los educadores, los gobernantes nacionales y locales, hombres y mujeres, jóvenes y viejos, todos. La sexualidad es un obsequio de la naturaleza,

que no hemos sabido aprovechar y que se disfruta más cuando la podemos compartir.

Si la felicidad es un ideal, este ideal se relaciona con una vida sexual plena la cual se nutre de cada experiencia positiva y satisfactoria que en el campo de la sexualidad podemos experimentar.

Las mujeres que luchan día a día por lograr una justa reivindicación social son dignas de reconocimiento, pero a veces el simple reconocimiento es solo una forma de no tomar partido, las mujeres no solo necesitan que las admiremos, necesitan que luchemos hombro a hombro junto a ellas para lograr una sociedad donde el respeto prevalezca y las diferencias sean vistas como el pretexto para encontrar lo que no tenemos y deseamos poseer y mostrar aquello que posemos y deseamos compartir con nuestras respectivas parejas.

BIBLIOGRAFIA

Barberá, E., y Cala, M. (2008). Perspectiva de género en la psicología académica española. *Psicothema*. Vol. 20.

Cabello, F. Manual de sexología clínica, España, Editorial Síntesis. Primera Edición, 2010.

Campbell, C. (1995). Malegender roles and sexuality: Implications for women's Aids risk and prevention. *Social Science and Medicine*.

Carrobes, J., Gámez, M., y Almendros, C. (2011). Funcionamiento sexual, satisfacción sexual y bienestar psicológico y subjetivo en una muestra de mujeres españolas. *Anales de Psicología*. Vol. 27.

Castro, Y. R., Otero, M. C., & Fernández, M. L. (2004). Influencia de la imagen corporal y la autoestima en la experiencia sexual de estudiantes universitarias sin trastornos alimentarios. *International Journal of clinical and Health psychology*, 4(2), 357–370.

Fischer A. y Good G., (1997). Men and psychotherapy: An investigation of alexithymia, intimacy, and masculine gender roles. *Pschotherapy*, volume 34, number 2

Fischer, A., y Good, G. (1997). Men and psychotherapy: An investigation of alexithymia, intimacy, and masculine gender roles. *Psychotherapy*. Vol. 34.

Fisher TD, Hall RG. (1988). A scale for the comparison of the sexual attitudes of adolescents and their parents. *J Sex Res*. 1988; 24:90---100.

Graham-Bermann, S., Eastin, J., y Bearmann, E. (2001). Stress and coping. *Encyclopedia of Women and Gender*. Vol. 2.

Hernández, Y. (2006). Acerca del género como categoría analítica. *Nómadas*. *Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*.

Implications for sexual pleasure and problems. *Archives of sexual behavior*, 36(6), 808-820.

- Lamas, M. (2000). Diferencia de sexo, género y diferencia sexual. Cuicuilco. Vol. 7.
- Lameiras, M., y Rodríguez, Y. (2002). Evaluación del sexismo moderno en adolescentes. Revista de Psicología Social. Vol. 17.
- Miranda, M. (2012). Diferencia entre la perspectiva de género y la ideología de género. Dikaion. Vol. 21.
- Moya, M. C., Navas, M. y Gómez, C. (1991). Escala sobre la Ideología del Rol Sexual. Libro de Comunicaciones del III Congreso Nacional de Psicología Social (Vol. 1)
- Moya, M., Expósito F., y Padilla, J. (2006). Revisión de las propiedades psicométricas de las versiones larga y reducida de la escala sobre ideología de género. Internacional Journal of Clinical and Health Psychology. Vol. 6.
- Organización Mundial de la Salud OMS. (2000) Promoción de la salud sexual. Recomendaciones para la acción.
- Organización Mundial de la Salud. (2006). Defining Sexual Health. Report of Technical Consultation On Sexual Health.
- Pérez, F. (2012). Nueva escala de satisfacción sexual (NSSS) en usuarios de redes sociales. Universidad de Almería. Facultad de ciencias de la educación, enfermería y fisioterapia.
- Rocha, T., y Díaz, R. (2005). Cultura de género: la brecha ideológica entre hombres y mujeres. Anales de psicología. Vol. 21.
- Rodríguez, J. (2007) Vigorexia: adicción, obsesión o dismorfia; un intento de aproximación. Salud y drogas, vol. 7, núm. 2, 2007, pp. 289-308.
- Rodríguez, L. (2011). Actitudes ante la igualdad de género. Escuela de CC de la Salud. Universidad de Almería
- Rottenbacher, J. (2010). Sexismo ambivalente, paternalismo masculino e ideología política en adultos jóvenes de la ciudad de Lima. Pensamiento Psicológico. Vol. 7.
- Sanchez, D. T., & Kiefer, A. K. (2007). Body concerns in and out of the bedroom:

Sanchez, D., Crocker, J., y Boike, K. (2005). Doing Gender in the Bedroom: Investing in Gender Norms and the Sexual Experience. Society for Personality and Social Psychology, Inc. Vol. 31.

Seal B. Bradford A. y Meston C. (2009) "La asociación entre la estima corporal y el deseo sexual entre las mujeres universitarias". Archives of Sexual Behaviorla publicación oficial de la Academia Internacional de Investigación Sexual

Stolcke, V. (2006). La mujer es puro cuento: la cultura del género. Desarrollo económico. Vol. 45.

UNFPA-Fondo de Población de Naciones Unidas, (2010) "Educación de la Sexualidad y Salud Sexual y Reproductiva, guía para docentes", Venezuela, 2010, pp 23-33.

Vera M. (1998) El cuerpo, ¿Culto o tiranía? Psicothema, Vol. 10, nº 1, pp. 111-125.

Yamamiya Y., Cash T. y Thompson K. (2006) "Sexual Experiences among College Women: The Differential Effects of General versus Contextual Body Images on Sexuality". Sex Roles, 55(5-6), 421-427.

More Books!



yes I want morebooks!

Buy your books fast and straightforward online - at one of the world's fastest growing online book stores! Environmentally sound due to Print-on-Demand technologies.

Buy your books online at
www.get-morebooks.com

¡Compre sus libros rápido y directo en internet, en una de las librerías en línea con mayor crecimiento en el mundo! Producción que protege el medio ambiente a través de las tecnologías de impresión bajo demanda.

Compre sus libros online en
www.morebooks.es

OmniScriptum Marketing DEU GmbH
Bahnhofstr. 28
D - 66111 Saarbrücken
Telefax: +49 681 93 81 567-9

info@omniscryptum.com
www.omniscryptum.com

OMNIScriptum



